



ÓSCAR MARTÍNEZ
HABLA DE SU VUELTA
A PUBLICIS

12

ECOEMBE O
LA PERFECCIÓN
DEL CÍRCULO

30

MG: EL REGRESO
DE UN CLÁSICO
TRANSFORMADO

26



Cuestión DE TALENTO

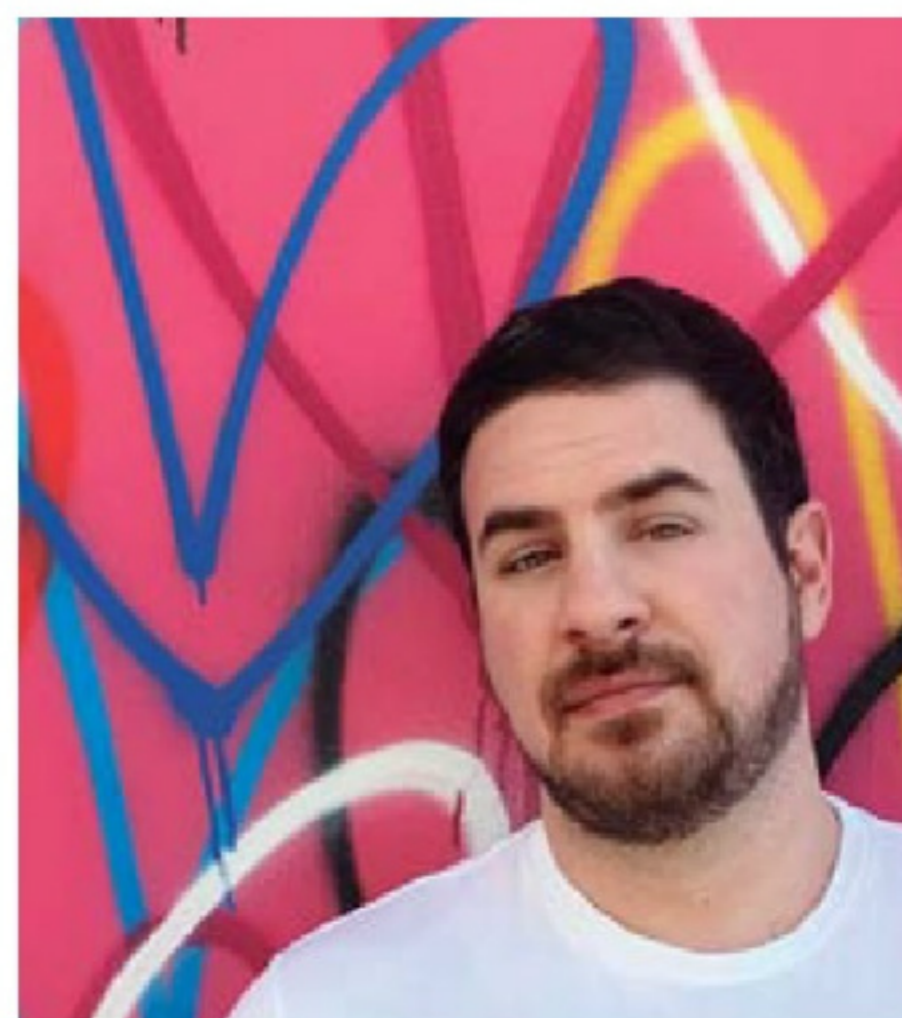
En un contexto adverso, en el que muchas empresas se ven abocadas a reducir sus plantillas a causa de la crisis económica derivada de la sanitaria, la captación de talento, sin embargo, se erige como una dura batalla. Sobre ello hablan varios expertos en las páginas especiales publicadas en este número. En ellas también se incluye una encuesta realizada entre centros de enseñanza para conocer cómo ha afectado a la formación la necesidad de implantar modelos a distancia y si estos van a perder una vez controlada la pandemia. | 14

POR QUÉ LAS MARCAS HACEN 'TIKTOKS'

Tras ser la aplicación más descargada el pasado año en todo el mundo, TikTok ha empezado fuerte en 2021, pues en el primer trimestre también ha liderado este ranking. Del éxito de la plataforma entre los usuarios, pero sobre todo de cómo las marcas pueden aprovecharlo, hemos hablado con Adriano Accardo, director de TikTok Global Business Solutions para el sur de Europa. | 4

CINCO AÑOS DE NETFLIX

De ser una marca prácticamente desconocida en España a alcanzar un *brand awareness* por encima del 90%. Este podría ser, a grandes rasgos, un resumen de la evolución de la plataforma en nuestro país desde el punto de vista del marketing. Pero, para Antonio Ábalos, responsable del mismo hasta hace apenas unos días, el verdadero triunfo es que la gente diga cosas como "hoy toca pizza y Netflix". Cada campaña, acción o *post* han contribuido a ello, señala en una entrevista. | 24



¡QUÉ DIABLOS!

EDU POU

DIRECTOR CREATIVO EJECUTIVO DE
WE ARE SOCIAL SIDNEY

@edupou



Tanto Cinta [Vidal] como Toni [Segarra] consiguen llevar 'lo sublime' a la vida cotidiana



Dime con quién andas (3)

Cinta Vidal

El pasado mes de marzo se han cumplido dos años desde que estuve en casa por última vez. Vine para celebrar los veinte años del Club de Creativos y reencontrarme con la gente a quien quiero y admiro de la industria a la que —a pesar de la distancia— pertenezco. Por suerte, en aquellas fechas las demostraciones de afecto todavía no estaban reguladas. [Edu Pou preside este año el jurado del Anuario de Creatividad del CdeC] El lema del CdeC en 2019 era *Buscando nuevos caminos*, algo esencial en nuestro día a día y sobre lo que Cinta Vidal, una de mis artistas favoritas, reflexiona obra a obra. Una de las piezas de Cinta se coló en el anuario del año pasado. *Atmósferas*, realizada con Hommu Studio para el Mercat de les Flors, refleja las perspectivas diversas y los territorios compartidos que se dan encuentro en la emblemática institución teatral de Barcelona. Cinta tiene el poder de retener la mirada del espectador, que se pierde en los micromundos que captura en sus lienzos, elevando situaciones que, en otras manos, serían casi anodinas. De cierta forma, su trabajo se puede describir en términos similares a los que se usaron para describir la trayectoria de Toni Segarra, cuando le concedieron el CdeC de honor en ese mismo añorado 2019.

Tanto Cinta como Toni consiguen llevar “lo sublime a la vida cotidiana”.

Edu Pou.— Antes de empezar, voy a decirte una vez más cuánto me gusta tu arte. Te tengo en varios rincones de casa y he regalado obras tuyas a amigos y familia-



res, convirtiéndoles en fans al instante. Tienes la capacidad de captar los diferentes aspectos de un momento y redefinir las leyes de la gravedad, sin renunciar a una familiaridad y humanidad que hacen que tu lenguaje se aleje de artistas como Escher, que tienen una calidad fría, casi matemática. Así es como lo veo yo, vamos. ¿Cómo definirías tu estilo a alguien que no haya visto una obra tuya?

Cinta Vidal.— Primero de todo, muchas gracias. Me comparan a menudo con MC Escher, y es todo un honor porque admiro mucho su trabajo. Fue un gran matemático, un gran creador de efectos ópticos e imágenes sorprendentes. Empecé a jugar con la gravedad para poder hablar de las relaciones humanas, no para emular a Escher. Es difícil explicar mi estilo, yo diría que es como un realismo mágico donde las personas transitan espacios cotidianos que juegan con la gravedad y pueden verse en diferentes orientaciones.

E. P.— Eres muy consistente y al mismo tiempo muy diversa. Cuanto más miras tu arte más detalles descubres. No me canso de adentrarme en tu mundo una y otra vez. ¿Hay un proyecto clave que te hizo sentir que habías encontrado tu voz?

C. V.— Desde muy pequeña dibujaba sin parar y jugaba con diversos estilos. Llené libretas con dibujos que jugaban con la gravedad. Cuando tenía 16 años entré a trabajar en el taller de escenografía Castells y Planas. Fue allí donde aprendí a pintar. Hace un tiempo decidí probar suerte exponiendo una serie de cuadros con mis dibujos de siempre, pero pintados con la técnica que aprendí en el ta-



ller. Así es como encontré lo que se podría denominar “mi estilo”.

E. P.— Yo te descubrí a través de las redes sociales. Y no soy el único. Recuerdo un día, volviendo a Brooklyn en metro con un cuadro tuyo que acababa de enmarcar y era semi-visible en una bolsa, y un tipo preguntarme con acento *guiiri* si era un “Cinta Vidal? I love her!” Instagram me ha permitido seguir tu carrera, ver tu proceso y contactar contigo. ¿Qué papel crees que las redes han jugado y siguen jugando en tu carrera?

C. V.— Han jugado un papel fundamental. La exposición en Miscelánea se viralizó en blogs de arte de todas partes y gracias a Instagram me contactaron muchas galerías. Es una ventana al mundo. Me ha abierto un montón de puertas profesionales y personales y me ha robado muchas horas de mi día a día. Pero está claro que es gracias a las redes que puedo vivir de mi trabajo.

E. P.— Siguiendo con las redes, hay quien habla de arte *Instagram-friendly*. ¿Hasta qué punto crees que la pantalla de un móvil ha influido en el proceso de creación de artistas actuales?

C. V.— Mucho y seguro que demasiado. En el mundo del *street art* se suele pensar muchísimo en la foto final, y eso desde mi punto de vista contamina bastante todo el proceso. Hay la percepción de que sin foto publicada, lo pintado no existe. También somos nuestros propios *community managers* y perdemos un montón de horas preparando *posts*, *making-offs*, publicando en todas las redes y atendiendo a la prensa. Eso nos quita mucho tiempo del proceso creativo, pero al mismo tiempo es una herramienta fantástica e indispensable para estar al día y en contacto con otros artistas y sus obras de forma casi inmediata.

E. P.— No hace mucho hiciste una exposición en Melbourne que me perdí. En *Outré Gallery* tu arte es muy visible y estás muy bien acompañada. Dime algunos



de los artistas con los que tienes una relación a distancia. ¿A quién sigues?

C. V.— Cuando empecé a involucrarme con galerías y festivales de *street art* tuve la suerte de conocer a mucha gente del sector. Es una gran familia y fue un auténtico lujo poner un pie en ella. Sigo de cerca a Aryz, Reskate, Efraim Rodríguez, Isaac Cordal y Yoseba entre otros. Y a nivel internacional, sigo a Ernest Zacharevic, Peeta, Telmomiél, David Umemoto, Soda Graffiti... ¡y muchos más!

E. P.— Has hecho bastantes colaboraciones que han llevado tu arte desde la publicidad a los accesorios o, incluso, a ser portada de vinilos (que también compré). ¿Cómo ves la dialéctica entre comercio y arte? ¿Cuál es el límite que nunca cruzarías?

C. V.— Desde que empecé a tener un perfil más visible he recibido muchas propuestas comerciales. Intento centrarme solo en mi trabajo propio. Disfruto mucho la libertad de decidir mis proyectos y los encargos me cuestan un montón. Así que mientras pueda, voy a evitarlos. Selecciono con cautela los proyectos publicitarios donde participo y suelen ser licencias de reproducción y no creaciones nuevas. Si alguna propuesta choca con mis principios básicos tengo la suerte y la libertad de poder rechazarla.

E. P.— Una de las primeras obras tuyas que compré en Miscelánea fue un cuadro que me recordaba a mi infancia en Paret del Vallès. Siendo un nómada, quería tener una ventana abierta a casa. Pero tu arte no se limita a un solo entorno. Desde *Honk Kong* a islas de sillas o maletas. ¿Hasta qué punto crees que tu origen ha marcado tu estilo?

C. V.— Creo que todos estamos condicionados inevitablemente por nuestro origen. Las referencias visuales que nos acompañan mientras crecemos son la base de todo. De joven solía pintar los muebles de mis abuelos, por ejemplo. Pero creo que fue mi paso por el taller de escenografía lo que me marcó mucho: me centro más en los espacios



que en los personajes. Allí me empapé del gusto por la arquitectura y sus infinitas posibilidades. Cuando viajo, busco y retrato (o dibujo) todo aquello que me llama la atención, creando una base de referencias para futuros cuadros. Tengo muchas, muchísimas ganas de volver a viajar.

E. P.— Por último, hablemos del futuro, que apetece mucho cuando el presente es tan mejorable. ¿Qué te queda por decir? ¿Hacia dónde llevarás tu arte? ¿Cuáles son los próximos pasos que Cinta Vidal quiere tomar?

C. V.— Tengo tres proyectos murales aplazados para el año que viene que me apetece mucho hacer. Y tengo prevista una exposición en el MOAH de Lancaster, en California, para septiembre. Me encantaría vivir un tiempo en NYC y exponer allí. Creo que me queda mucho por decir y, sobre todo, por aprender. El reto es no quedarme en mi zona de confort y arriesgar, quizás en la cultura.

[La obra y el proceso de creación de Cinta Vidal pueden seguirse en la cuenta @cinta_vidal de Instagram]

